R. 17382
3
2

SERMON

DEL DOCTOR SERAPHICO S.BVENAVENTVRA

Obiſpo Albanenſe, y Prebitero Cardenal de la S. Igleſia de Roma.

PREDICOLE

En el Conuento de S. Benito de la Villa de Zafra en la Octaua del Santiſsimo Sacramento, que ſe celebrò en ſu dia. Año de 1672.

2/14369

EL PADRE

F. ANTONIO GOMEZ

Predicador principal de dicho Conuento, y antes Maeſtro de Eſtudiantes de Theologia de los Conuẽtos, Ciudad Rodrigo, y Truxillo, Guardian de S. Antonio de Garrouillas, y natural de la Ciudad de Vadajoz.

14369

OFRECELA

A N. M. R. P.

Fr. IVAN BAPTISTA MONTE-ALEGRE

Lector Iubilado, Calificador del S. Oficio, Vicario Prouincial, que fue, Comiſario Viſitador Apoſtolico de la Prouincia de los Algarues, y Miniſtro Prouincial en eſta de S. Mignel de N. S. P. S. Francilco.

Con licencia *En Salamanca Por Melchor Eſtenez.*

A N. M. R. P. Fr. IVAN BAPTISTA Monte-Alegre Lector Iubilado, Calificador del Santo Oficio de la Inquisiciõ, Vicario Prouincial que ha sido, Comissario Visitador Apostolico de la Prouincia de los Algarues, y Ministro Prouincial desta Santa de S. Miguel, de la Orden, y Regular Obseruancia de N. S. P. S. Francisco.

M. R. P. N.

TODAS nuestras acciones nacieron esclauas villanamente, ò por sujetas à la censura de la emulacion, que las mira con inuidia por luçidas (como decia Pluiarco) ò porque la mas hermosa, saca vn lunar en el rostro (como põderaua Ouidio.) Pero como no ay achaque, aquiẽ la naturaleza, no aya aplicado remedio; de los trabajos literarios, son abogados los Poderosos, siendo dulçe ocupacion de su grandeza emplearla en patrocinar los humildes: que en los estrados de Dios (es lenguaje de Dauid) se miran las cosas bajas de cerca por ser su Mageſt. altissima. Y no es ambicion solicitar tanto Mecenas, pues Dauid al Rey supremo dedicò sus obras. Y pues deseoso salgan à luz estos pliegos de papel, que en elogios Panegiricos de nuestro Serafico Doctor S. Buenauentura, dixe el año de setenta y dos, en el Conuento de S. Benito de Zafra, dichosa cuna de V. P. M. R. donde era entonzes Predicador principal, à quien mas de justicia los debo ofrecer

Nulla fœlicitas humana sine emulo, nec gloria sine inuidia. Plut. ap. Zeid. de Deo Inc.

Quoniã excelsus Dominus, & humiliare[s] picit, & alta à longe cognoscit Psal. 137. vers. 7.

Dico ego opera mea Regi. Psal 44. ver. 1

Cogitant mecum, nõ diu quæsi-ai; tuenim ec curriſti Auſon in Rafa Edil 10.

Miſeria ipſa Patronos dat-lib; de Pacienc- Humanam apponet ne ceſſitatem tanquam de pracationẽ San Baſil. erat 32.

Multũ interſt inter materiam beneficij & beneficium ita que nec aurum, nec argentum. nec quidquam eorũ quæ à proximis accipiuntur. beneficiũ ſt. ſed ipſa iri buendi voluntas. Senlibo de cap. 5.

ofrecer, que al amparo de V. P. M. R. por lo que ellos ſon, y por mios ? por mios porque ſin encarecimiento, al querer los aar à la eſtampa, dije con el otro Conſul. ſin que otro me ocurrieſſe, à N. M. R. P. Prouincial los ofrezco. Por lo que ellos ſon en ſi otorgan mas derecho a que ſea V. P. M. R. el Patrano, pues ſe grangearan el aſilo por cortos, como dijo Tertuliano, y ſaldran bien deſpachados por la neceſidad que preſentan, como dijo S. Baſilio.

. Corta es la oferta que dedico, P. N. M. R. pero es dulce aliento de mi cortedad, ver que mas eſtimò Dios el marauedi de la viegeçuela, atendiendo al animo con que le daua, que a las quantioſas offertas de los demas que iuan acaſo veſtidas del interes. Quiſiera agradecer P. N. M. R. y mi poco caudal me imposibilita; pero q̃ importa, ſi como dixo Seneca, no conſtituye el beneficio la materia de que ſe haze, ſino el animo con q̃ ſe exercita; que al que por romperſele las velas no pudo regir el barco, no deja de ſer Piloto. Eſte es el quaderno primero de algunos otros, que deſeo dar a la eſtampa; ò como ſe alẽtara mi plum , ſiendo V. P. M. R. el Mecenas! Si en eſte Sermon vbiere algo en que me desaziere diſcipulo de V. P. M. R. acuerdeſe de Ariſtoteles, quando leìa las obras de ſu Alexandro: pues ſi la ciencia hiço a V. P. M. R Ariſtotele para enſeñarme, la naturaleza le adornò de Alexandro para fauorecerme. Dios guarde a V. P. M. R. con la ſalud que a ſu Mageſtad ſuplico &c.

M. R. P. N.

B. L. M. DE V. P. M. R.

ſu mas humilde, y reconocido hijo.

Fr, Antonio Gomez..

S S.

FRAY Iuan Baptiſta Monte Alegre; Lector Iubilado, Calificador del Sancto Officio, P. Miniſtro Prouincial, y ſieruo de los Religioſos de eſta Santa Prouincia de S. Miguel del Orden, y Regular Obſeruancia de N.S.P, S Franciſco &c. Por las preſẽtes concedemos licencia al P.F. Antonio Gomez de Badajoz Predicador y Guardian de nueſtro Conuento de S. Antonio de Garrouillas para que pueda imprimir vn Sermon del Seraphico Doctor S. Buenauẽtura, que predico en nueſtro Conuento de S. Benito de Zafra. Auiendole preſentado primero al P.F. Diego de S. Lorenço Letor Iubilado: al qual ordenamos, que le vea, y examine, y de ſuparecer con cuya aproua cion, y cenſura de que no ay en dicho ſermon coſa alguna que contradiga â nueſtra S. Fee Catolica, â los ſagrados decretos del Concilio Tridẽtino, y leyes del Reyno; ſepodra dar â la eſtampa. Dada en nueſtro Conuẽto de S Benito de Zafra en diez y ſiete dias del mes de Agoſto de 1674 Anos.

F. Iuan Bantiſta Monte Alegre M. Prou.

Por mandado de nueſtro P. Miniſtro Prouincial.

Fr. Iuan Bautiſta Martinez.

Secretario de la Prouincia.

PAREZER DEL P. FR. DIEGO DE S. LORENZO Lector jubilado Hijo de la Santa Prouincia de S. Miguel del ordẽ de N. P. S, Francisco.

POR mãdato, y comision de N. M. R. P. Fr. Iuan Bautista Monte Alegre, Lector jubilado, Calificador del Santo Oficio, Padre, y Ministro Prouincial de esta Santa Prouincia de S. Miguel &c. Vi, y examinè este sermon de N. P. S. Buena Ventura, que predico el R. P. Fr. Antonio Gomez Maestro de Estudiantes de la sagrada Theologia, y Predicador, y Guardian del Conuento de S. Antonio de Garrobillas: y auiendole mirado, y con todo cuidado aduertido hallo en breue espacio grandes, y dilicados pensamientos, solidos discursos, y consideraciones muy tiernas, y muy para la deuocion, enlazando, y vniendo los dos motiuos con tan estremado arte, que no sino vna parece la celebridad à todos le remite este Sermon, nadie le dejarà de ver siendo de su Autor, y nadie le dexara de aprouar, pues no da lugar su estimacion à examen, ni puede tenerle mayor que el conocerle quãdo nos dize S. Ambrosio *Plus est, quod probatur aspectu, quam quod Sermone laudatur*. Es muy digno de que V. P. M. R. no solo le permita sino que le mande imprimir para que salga àluz la de tan claro ingenio, y se manifiesten las glorias de Dios nuestro Señor en su glorioso Sancto; No tiene cosa contra nuestra Santa Fe, y buenas costumbres. En el Conuẽto de N. P. S. Francisco de Cazeres en veinte y quatro de Agosto de mil seiscientos y setenta y quatro.

Lib. 1. exam. cp. 9.

Fr. Diego de San Lorenzo.

APROBACION DEL DOCTOR D. Ioseph Tello Colegial, que fue del mayor de Cuenca de la Vniuersidad de Salamanca, y agora Canonigo Magistral de la Santa Iglesia de Coria.

GOZOSO sumamente me dexa la comission, que por obediencia acepto del Señor Lic. D. Pedro Cantero, y Contreras, Prouisor, y Vicario General deste Obispado de Coria para censurar esta Oracion Panegirica, que predicó el P. F. Antonio Gomez Predicador, y Guardian del Conuento de S. Antonio de Garrobillas; pues en ella veo discreta, y delgadamente practicada la politica del Cielo, que nos dicta el espiritu diuino por boca del Ecclesiastico, Laudemus viros gloriosos In generatione sua. En este Sermon alaba, glorifica, y engrandece al Serafico doctor S. Buenauentura el Autor, como a dulcissimo Padre, como a insuperable Maestro, y como a celestial ciudadano. Deduce sus excelencias de vna semejança mistica, de vna spiritual proporcion, que oficioso su cuidado halló entre el Sol de justicia, y Christo Sacramentado, y el Serafin Ventura. No admiro la assimilacion, no estraño la equiparencia, porque la mayor que se conoce de las criaturas con Dios, se selló en los Serafines, que son las mas perfectas en el orden natural: y siendo Serafin Ventura en la esfera de la gracia, assemejarle á Christo Redentor nuestro se le debe de justicia. Las alabanzas deben corresponder á la dignidad del objeto: y quando San Buenauentura fue en la realidad Doctor grande, debidas le son las grandezas en la ponderacion de sus glorias. Maxime laudatus est, qui maximus est (*dice el venerable Eusebio*) Cuius facta nesciũt esse minora dictis, quorum honori satis est sciri, neque amplius constent auditu, quam obtutu: quorum narratio simplex exageratio sit. Los meritos, las virtudes, las azañas, y la sciencia de Ventura califican sus escritos: el referirlas solo sirue de ponderacion, Quorum narratio simplex exageratio est, Pero como son los encarecimientos, respeto de las virtudes, el buril que aquila el oro, y el esmalte que le ilustra, quan-

Ecclesiast. c. 44. vers. 1.

Euseb. Nicremb. in hist. pauc.

to mas exagerados las glorias, quanto mas ponderados los meritos, quanto mas encarecidas las excelencias, y quanto mas apoyadas las virtudes, epitectos, y enconios de los Ciudadanos del Cielo aficionan mas á las almas, atraben mas á los espiritus, roban mas las voluntades, y adelantan mas la devocion, y contemplacion de los viadores del siglo para conciliar mas sequito digna es de todo aplauso la idea, y bien la merece el assumpto. De la sabiduria absoluta (dize Dios) que gozara de alabanças entre los mas escogidos, y que sera enriquecida de colmadas vendiciones entre los que se miran dotados de celestiales: Inter multitudinem electorum habebit laudem: & inter benedictos benedicetur. *Iusto empleo del desuelo del Autor es, segun esto bedezirle, y ensalzarle al Serafico Doctor entre los demas de la Iglesia, epilogando en el los hechos soberanos, que á los otros illustraron. En todo su panegirico procede el Autor discreto: en todo observa el norma sagrado de S. Isidoro, ó el Pelusiota: palabras graues, y claras, sentenciosas vozes conceptos verdaderos, zelo santo, y Religioso motiuo: sin violentar la Escriptura, sigue la erudicion de los Padres, y no se opone en nada á nuestra Catholica Fe, no ofende á la mas escrupulosa modestia, ni mas loables costumbres.* Cum qui præclarum aliquid attingit argumentum (*dize el Pelusiota*) literarum mentem explicare oportet, vt verba habeat grauia, clara que: mentem vero religiosam, pariter atque sanctam: deinde vt sctipturas subsequatur, non præcat, neque in id quod vult earum sensum contorqueat. *Y por esto, y porque cede en gloria de Dios, y en honra de tan gran santo el Sermon, se le puede dar la licencia, que para estamparle pretende. Este es mi parecer* (Saluo meliori iudicio) *Coria, y Agosto á* 18. *de* 1674.

Eccles. c. 24. vers. 4.

D. Isidor. Pelusiot. Epist. 292.

El Doct. D. Ioseph Tello de Villegas.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOS el Lic. D. Pedro Cantero de Contreras Prouisor, y Vicario General de este Obispado de Coria por el Illustrissimo Señor D. Bernardino de Leon de la Rocha Obispo de dicho Obispado del Consejo de su Mag. &c. Por la presente, y por lo que â Nos toca damos licencia para que se imprima el Sermon del Doct. Seraphico S. Buenauentura, que he hecho, y predicado el P. Fr. Antonio Gomez, Predicador, y Guardian del Conuento de S. Antonio de Garrobillas, por quanto ha sido visto, y examinado por nuestro mandado, y no tiene cosa contra la Fe, ni buenas costumbres: antes sera de mucha vtilidad y prouecho. Dada en Coria en 18. de Agosto de 1674.

Lic. D. Pedro Cantero
de Contreras.

Por mandado de su Merced
D. Antonio Nauarro Zaldiuar.

A

APROVACION DE EL M.R.P.M.Fr. IOSEPH Ballejo Maestro General de el Ordẽ de N.S. de el Carmen, de el Gremio, y claustro de la Vniuersidad de Salamanca, Opositor à Cathedras Mayores en ella, y segunda vez Prior de su Conuento de S. Andres de dicha Ciudad.

NO padece desmayos de generosa el Aguila que sin pestañear prueua la agudeza de su perspicacia en la cercania de los Rayos de el Sol, ni degenera de su pureza la Doctrina que en sagrados panegiricos mide con luzes Euangelicas los empeños de su asunto, y à todas luzes se desempeña N. M.R. P. Predicador Fr. Antonio Gomez Guardian del Conuento de Garrobillas en este Panegirico glorioso, que de las grandezas de el Seraphico Doctor, y Padre de la Iglesia San Buenauentura compuso en su Mayor Festiuidad estando patente el soberano Pan de el Sacramento, pues enlazo en maridage misterioso con tãta sutileza las luzes del Sol material con las del Euangelio en mayor gloria de el Santo, y veneracio de el Sacramẽto, que parece que con igual dad, y sin desmayo bebio de entrambas luzes generoso: erraron los Antiguos que dijeron que se alentraba el Sol con Alma racional, y en tanto desacierto parece que tubieran mas disculpa si hubieran visto el Alma que reciue en los tres discursos conque su Autor ingenioso compone esta oracion; la piedra del Sol de quien dixo Plinio *Sanguineis venis distincta.* Lib. 37. que esta matizada con señales de sangre, retrata à el Sol como espejo *speculi modò Solem accipit*, y parece que se corto de su luzida cãtera nuestro Orador, pues tiendo su diuisa las señales sanguineas de Francisco;

retra

ſetrata enſu oracion cõmõ eñ eſpejo tõdoslos Rayõs de el Sol Para mayor grandeza de Ventura; En tres circulos refiere el Cardenal Baronio, ſe vio en tiẽpo de el Emperador Auguſto, el Sol Reſplanpeciente, y en vno de ellos dize que eſtaba cercado de vna encendida corona de eſpigas. *Viſum Solem intra tres circulos efulgere, quorum vnum coron aſpicarum ignita circundaret.* Y fue entre los Gentiles tenido eſte ſuceſo por anũcio de las mayores felicidades de ſu corona: pero con diſcrecion mas ſagrada ceñido à tres diſcurſos todo el Sol en eſte ſagrado panegirico pronoſtica ſu Anctor nueſtra mayor Ventura, y en breue circulo le oſtenta mas luzido con corona encendida de eſpigas ſoberanas; deſde el trono ſagrado le vajo vn Seraphin para purificar los labios de vn Prophetа con vn carbon encendido, y en cada rayo de eſta oracion vn hijo de el Seraphin Franciſco, pone vn rayo para purificar los labios de el balbuciente, que deſea liciones de eloquencia; que en el ſexto dia crio Dios à el hombre para Principe de todo lo criado põdera en ſu oracion con agudezã, para coronar à los cinco Doctores con Vẽtura, y con mucha razon ſi ſe repara en lo que dize el text. *igitur perfecti ſunt cæli, & terra, & omnis ornatus eorum* donde leyo el Caldeo, *& omnis exercitus eorum.* Que fue dar à entender que aunque tan grandes los cinco, no parece que el cielo de la Igleſia eſtaua con toda perfeccion, y hermolura, haſta que el Seraphico Doctor S. Buena Ventura los puſo con ſu pluma en forma de exercitos para ſu defenſa, y no ſe ſi por eſſo le parecieron à Dios mejor todas las coſas deſpues que crio à Adan *& erant valde bona*, ſiempre los Cherubines en las diuinas letras fuerõ ſimbolo de los Doctores, y por eſſo ſe explica en ſu nombre todo

Tom. 1. in apparatu.

Iſaias ca. 6.

Geneſis 2.

Geneſ. 1.

el lleno de la Sabiduria, *plenitudo scientiæ*, pero nũca lei que estubiesen tan cerca de la gloria de Dios como los Seraphines de Isaias, pero no es marabilla, quãdo crucificados hazian ardientes mariposas en circulos de amor muralla de sus plumas à su diuino Rostro para que se entendiese que solo las plumas de el orden Seraphico son las que mas glorioſamente se remontan en su defensa; y si los Antiguos, como dice Alexãder ab Alexandro, pintaban à la buena ventura en habito de pobre con vna copa en la mano derecha, y en la siniestra vna espiga, *boni eventus speciem erat pauperis habitu dextra pateram, sinistra spicam tenens*; El que quisiere hallarla lea aquesta oracion donde vera que en habito de el pobre Francisco nuestro orador descubre à S. Buenauentura brindando con la copa de cristal en que se le represento à su Seraphico Padre la pureza que ha de tener el que llegare à gozar de aquella dorada espiga, paraque todos se alienten à gustar del manjar de tan sagrada mesa; yo confieso que la he tenido grande en auer la leido con toda atenciõ y cuidado, sin auer percibido en toda ella en medio de tantos rayos de el Sol como despide el menor atomo que se oponga à nuestra Fe, y costumbres; antes si vn exemplar luzido en que los oradores puedan hermanar con la disposicion, y el aseo, la agudeza de los conceptos, y la dulzura de las palabras, pues parece se repitio en su boca el prodigio de el panal que labraron en la de Ambrosio, artificiosas las Auexas, ò quẽ en las palabras de el Santo en que funda su oraciõ le bebio tambien la eloquencia assi lo siẽto en el Carmen de Salamanca à tres de Setiembre de mil seiscientos y setenta y quatro, saluo meliori, &c.

Lib. 4 Gnil. e

M. Fr. Ioseph Ballejo.

Fol. 1.

SERMON DE
SAN BVENAVENTVRA.
Vos estis lux mundi, S. Matth. cap. 5.
SALVTACION.

VENTVRA grande, y feliz suerte, fue el caminar siempre con luz para la consecucion de vn acierto; y no fuera poca desgracia no acertar à conseguirle, teniendo la luz à los ojos. Oy pues se engolfa mi discurso à sondar las calidades de vna antorcha de tan viuos resplandores, que con sus luzes tiene ilustrado todo el orbe; y porque en tan alto mar, no tropieze entre bajios de sombras, me alienta vna diuina luz, afianzandome norte seguro. seguridades muchas, para q̃ sin padecer el naufragio, surcando abismos de dificultades, llegue venturoso al feliz puerto de ventura. Ya veis que esta diuina luz es Christo Sacramentado, que se manifiesta, aunque en caxa de neuados accidentes oculto: y dezia yo, que no acaso, si con oculta prouidencia se descubre en fiestas de Ventura, aquella presencia augusta, y reserva este Religioso, y graue Convento, para este dia la celebridad de su octaua: Pues hallo por mi quenta que no es otra cosa, que querer conozca el mundo, quan ilustres son los rayos de aquesta luz venturosa; pues si ellos sirvieron de trono à este diuino Señor sacramentado, en mutua correspondencia obstentando finas gratitudes, oy quiere recompensarle con lo mismo.

No ignoro abreis oido aquel portentoso prodigio, que le sucedió à mi Doctor Serafico San Buenaventura con este diuino Sacramento; pero es muy del caso, y assi no puedo dexar de referirlo. En los vltimos trances de su vida estaua esta luminosa antorcha, caminando ya à ligeros buelos al Ocaso;

quan-

quando por hallarse imposibilitado mi Santo Padre de recibir el Santissimo Sacramento por Viatico, siendo la causa vnas molestosas bascas, que le afligian el pecho, pidiò con lagrimas se le lleuassen à la celda, para adorarle con demõstraciones humildes, ya que le impedian de recibirle sus achaques. Entrò pues en ella la Magestad augusta en manos de vn Sacerdote, y apenas se viò delante de mi Ventura, quando, ò Santo Dios! que assi consuelas las almas que te buscan cariñosas! Impaciente el Sacramento, y como dolorido de ver à mi Santo Padre congojado, rompiendo la caxa que le servia de Custodia, y rasgandole à mi Ventura el pecho en forma de vna rubicunda rosa, se entrò la forma consagrada en su costado, para hazer trono dèl, ya que por la boca no podia recibirle. Todo el sucesso refiere su Historiador Sedulio: *Pixis quod cinorium vocant in quò corpus domini portabatur, lateri admoueri vo-*
Sedul. in Commèt advitam S. Bon. fol. 293. *luit, sumendi desiderium indicans: sub pixide lateri apposita, in formam rosæ rubentis latus aperitur, qua Christi corpus è pixide in eius cordis intimum se immisit, nullo post apertura relicto vestigio.* Conocense requiebros mas amorosos entre los mayores amantes? O hallaranse por Ventura tales finezas entre los mas finos correspondientes? Rebueluanse los anales, ojeense las Escripturas, que yo tengo para mi que tal fineza, no la mereciò otro alguno: y estaua por dezir, que colocarse el Sacramento con esta circunstancia en el pecho de Ventura, fuesò porque el Sacramento se transformasse en èl, ò porque Ventura se transformasse en Sacramento: Pues, si como dize mi Osuna, quando el cristal se opone à los rayos del Sol,
Osuna. Serm. S. Clara. parece el Sol mismo: *Quando aliquod terfum opponitur solis radio, efficitur sicut Sol*, si al verse el Sol del Sacramento, delante de la luz de Ventura, se intima tanto con èl, que hasta el coraçon le penetra, bien podremos dezir que lo haze por convertir en si à mi Ventura, ò porque mi Ventura en este diuino Sol se convierta: ò porque se miran el Sacramento, y Ventura con tan extrechissimos vinculos de afinidad amorosa, que no puede mirar à mi Ventura con reboço; y que por que no vean las finezas de los dos, se entra alla en la sala de su pecho.

O que de ternuras se me ofrecian para ponderar esta fine-

za, sino tuuiera que hazerle à este diuino Señor: vna pregunta. Dezidme Soberano dueño de las almas, el pecho le rompeis à Ventura? Si: el pecho: el pecho? El pecho. O que fineza tan estraña! Pues que os obliga, Señor, à tal estremo? Bueno es esso; pues no veslos deseos ardientes con que me busca Ventura? Si: pues como quieres que satisfaga yo à estas ansias, sino entrandome en sú coraçon, para que me sirva de ara, y trono; y conozcan los que en la Custodia me vieron, y aora en su pecho me contemplan, que es Ventura sol de tan ventajosas luzes, que solo sus rayos me pueden servir de assiento, y sitial digno à mi grandeza. Aueis oido el prodigio? Pues recompensa fue de otra fineza estraña. Tan amante era mi Ventura de aquellas cinco fuentes del Salvador, que dixo Sixto Quinto, le parecia a mi Santo Padre, que siempre habitaua en el coraçon de Iesu Christo, que no menos assiento que este deuia corresponder à la dulzura de su espiritu, y al amor en que encendido siempre en su diuino amante se abrasaua: *Tanta Bonaventura spiritus dulcedine, & diuini amoris ardore in Deum inflamatus rapiebatur, vt Iesum Christum crucifixum vbique intueri, & in eius vulneribus habitare videretur* Pues si tan recíprocos amantes son Christo, y Ventura, que mucho que el dia que se celebran de mi Serafin las glorias, se manifieste patente este diuino Señor sacramentado! Porque si en buena correspõdencia, el amante, y el amado, suelẽ pagarse en vna misma moneda, y Ventura haze trono de su coraçõ à Christo, y Christo à Ventura en su costado le recibe, mal pueden festejarse vnas glorias, sin que las otras se solemnicen. Salid, pues, diuino Dios à publico, manifestaos, Señor, al mundo, y sepan todos que siendo fiestas de ventura, no puede faltar en ellas gracia; ni à mi para predicar sus elogios, con vuestra assistencia diuina, y menos si intercede vuestra Madre, que es la fuente della,

AVE MARIA.

Sixt. 5. in Bul. Triumph. Hieruſ.

Vos estis lux mundi .S.Matth. cap.5.

INTRODVCION.

CON justo titulo sale oy en publico vuestra Magestad excelsa (Omnipotente Dios de Cielo,y tierra, Rey de Reyes, y Señor de Señores.) Con razon mucha repito otra vez, se manifiesta patente à los ojos del entendimiento, si bien entre zelajes de candidas nubes, oculto à la vista, este diuino Señor sacramentado. Ya dixe, que para solemnizar con glorias los glorioſos trofeos de mi Serafin Ventura: y es cierto; porque preciandose tan de agradecido, este diuino dueño de las almas, que aun con las que no le buscan, suele su amor hazerle encõtradiço, à quien tã deveras le amò, y procurò imitarle en todo, dicho se està, no auia de faltar à sus festejos: y no sè si diga, que salir à publico oy, este diuino Señor Sacramentado en los regozijos de Ventura, obstẽtandole luz diuina por eſſencia: *Ego sum lux mundi*, son emulaciones que tiene de la luminosa antorcha mi Doctor Serafico, viendole luz con tan viuos resplandores; porque no le juzgue el mundo mas que humano; pero no, no es, Catolico auditorio mio, sino querer que conozcamos con claridad, quales, y quantos son los reflexos deste Sol hermoso de la Iglesia. (Assi lo piensa mi deuocion) Pues mirando al original, es fuerça venir en conocimiento del retrato. Pues que? San Buenaventura es retrato de aquesta diuina luz? Si; retrato suyo es, dibujo es de aquel dechado, y magen de aquel original: quereislo ver? Pues vamos al Euangelio.

Ego sum lux mundi, dixo en cierta ocasion el Soberano Maestro à sus Discipulos; y luz del mundo llama oy por San Matheo à mi Doctor Serafico: *Vos estis lux mundi*. Yo dize Christo, soy luz del mundo, nadie lo ignore; pero tanbien quiero que conozcan todos, que San Buenaventura lo es de todo el Orbe; y aunque en diferente linea, pues se queda siempre en lo limitada, y finita, esme à mi muy pa-

S. Ioan. 8.

parecida; porque aunque es verdad que sus rayos son participados de mis reflexos, imitame tanto en ellos, que parece no los desconozco mios. O valgame vuestra diuina omnipotencia Señor; pues en que puede esta luz limitada de Ventura imitaros, siendo vos Sol soberano, y diuino? Si es tan infinita la distancia, como ha de poder assimilarse vna apagable luz, à vos que sois diuina por essencia? Ora, à Dios, y à Ventura discurramos, auer si acierto à bosquexar este retrato. Yo dezia, Catolicos oyentes mios, que imita mi Ventura, Sol flamante, à Christo Sol diuino de Iusticia en el Sacramento, que assi le llamò Hugo: *In Eucharistia ostitur nobis Sol Iustitiæ.* En tres propiedades generosas que el Sol tiene, no se si participadas de esse diuino de Iusticia: y son segun San Ambrosio me lo enseña, el ser entre todos los astros el mas soberano, y grande: ser mas para otros que para si en sus lucimientos; y vltimamente el gozar del lugar mas supremo, para influir beneficiando à todos: *Magnus splendor: alijs potius quam sibi: excelsitatem tenet, vt opem alijs ferat.* Esto tiene el Sol material por naturaleza propria, en sentir de Ambrosio: lo mismo Christo sacramentado, Sol diuino de Iusticia: y esto todo hemos de hallar en mi Ventura si acierto à discurrirlo. Vamos pues descifrando los puntos, para desempeñar obligaciones.

Hugo ad cap. 10. Iosue.

S. Ambros. lib. 3. de offijs, cap. 28.

Magnus splendor. Es el primer timbre del Sol, ser el solo entre los demas astros el grande en sus flamantes luzes, que esso quiere dezir Sol, segun construyen su nombre los Ethimologistas: *Sol dicitur quasi solus lucens*: sino es que ya sea, por que los demas participan de sus rayos, de forma, que si este no fuera, ni ellos resplandecieran luminosos. Ponderacion fue de Iunilio: *Luminare maius est Sol, non solum forma sui, qualiscunque est corporis, sed & magnitudine luminis, quia & ipsum luminare minus, & stellas illuminare creditur.* Esta magnitud, pues, tiene este diuino Sacramento: y con tan soberano modo, se ostenta grande Christo Sol diuino de Iusticia, en essa candida oblea que en ella se manifiesta su magnitud soberanamẽte grãde. Grande en el Sacramento Christo? Quien tal dixo? Mexor pudi-

Cicer de Nat deor. li 2.

Iuni ad 1. C nes.

nunca mas pequeño, que en el vientre de Maria, y abreuiado en esse blanca hostia! Ea, entendedlo, que esso es lo prodigioso, y grande de este Sol diuino: pues pareciendo pequeño en aquellos blancos jazmines, entonces manifiesta su magnitud, y le veneramos por Sol grande, y eminente.

§. I.

EA Maria, no temas dize el Paraninfo Gabriel, baxando à darle noticia que ha de concebir, y parir al Verbo Eterno: *Ne timeas Maria.* Como que, Angel Santo? Pues vos me conoceis por el nombre? O Santo Dios, que vn Angel puro dè que pensar à Maria, y le ocasione turbaciones? Si: *Turbata est in sermone eius, & cogitabat.* Y querra la otra que no le dè que pensar vn hombre compuesto de carne y sangre! No temas, dize Gabriel, no temas, que el que has de concebir, y parir, ha de ser Grande, y se llamarà hijo del Altissimo: *Hic erit magnus, & Filius Altissimi vocabitur.* Aguardad Paraninfo Santo, que si Maria duda el concepto *quomodo fiet istud*, yo dudo la proposicion: que sera Grande, y se llamarà Hijo del Altissimo? Pues quando el Hijo de Dios no se llamò ò de esta forma? O quando aquella grandeza soberana estuuo disminuida, que pudo crecer en diferencias de tiempo? Crece acaso Dios à los socorros de los años, ò à expensas de las edades? No: que la diuinidad no admite creces. Pues como le promete la grandeza de futuro, *hic erit magnus*? Y que despues se llamarà Hijo del Altissimo, *& Filius Altissimi vocabitur*? Si me escusarais el texto para responder à la duda, os satisfaciera diziendo, que el tiempo en que le prometiò el Angel al Verbo la grandeza, era en el que como sol grande, y hermoso, auia de sacramentarse, para darse à los hombres en comida: pero gustareis de oìrlo, y assi me empeño encontarlo.

S. Luc. ap. 1.

Huuo de despedirse San Pablo de los Hebreos, y antes que se apartasse de su vista les dize en el capitulo treze, que aquel gran Dios de la paz, q̃ leuantò de los muertos vn Pastor grande de ouejas, en la sangre del eterno testamento, los colme de todo bien, para que hagan su santa voluntad: *Deus autem pacis, qui eduxit de mortuis Pastorem*

Hebreo cap. 13.

magnum ouium, aptet vos in omni bono. Quien sea este grande Pastor, de que aqui habla el vasis de la Iglesia, no quiso el Apostol glorioso, q̃ sudasse mucho en buscarlo; pues dixo en el mesmo texto, que era nuestro Señor Iesu Christo. *Pastorem magnum, Dominum nostrum Iesum Christum.* Está bien; pero pregunto yo, este Pastor, de quien habla aqui San Pablo, no es el mismo de quien habló el Angel à Maria? Si. Como, pues, le hallò grande de preterito, *eduxit Pastorem Magnum*, y el Angel le dà lo grande de futuro, *erit magnus?* Creciò acaso el Verbo desde la embaxada del Angel, hasta el tiempo del Apostol? No; que siempre estuuo el Verbo en su alteza. Pues como Gabriel le promete la grandeza de futuro, y Pablo de preterito la afirma? Escuchad al Illustrissimo Cerda, que responde à mi pregunta, con la agudeza que siempre. Verdad es que en vna, y otra parte siempre fue grande el Verbo, pero como Pablo lo atendiò Pastor, considerolò siempre grãde en todo tiempo: el Angel mirauale Rey en el trono de Dauid; y va tanta diferencia de mirarlo Rey, à considerarlo Pastor, que como Pastor tiene de cosecha el ser grande, y como à Rey la grandeza, se la ofrecen de futuro. No lo entiendo. Pues es mas noble en Christo el oficio de Pastor, que autorizado el de Rey? No se que os diga señores, dirá el Pacense; pero como quanto Pastor le veneramos en el Sacramento del altar hermoso flamante Sol, à cuyas luzes las ouejas, que son las almas deuotas llegan à comer de aquel fabroso bocado de su carne: aqui es donde obtine el titulo de grande, porque alimenta las almas: *Gabriel Dominicæ Incarnationis nuntiator* (dize Cerda) *magnum appellauit: hic erit magnus, & Filius Altissimi vocabitur. Et Apostolus diuinitus eruditus, magnum appellauit Pastorem.* Porque? Aqui la agudeza del Pacense: *Quia illico se Pastorem magnum exhibuit, qui vt Pasqua stabilia ouibus largiretur, carnem sibi condidit in vtero matris, quam perenni conuiuio ouibus pascendam apponeret.* Siempre es grande el Sol de Iusticia, Fieles, pero donde obstenta con mas soberano modo esta grãdeza, es en el Sacramento del Altar, donde se ofrece sustento de las almas. Cerd. Iudit part. Acad. 21. a 3. n.

Vengo en que ,sacramentandose este Sol hermoso de Iusticia ,se llame Grande, *magnus*: Pero para que serà en el Sacramento esta grandeza? Yo dezia lleuado de mi genio, que para que los Doctores, y Maestros de su Iglesia, aquienes constituyò luzes del mundo, aprendiessen à ser faroles grandes en el Cielo Militante: imitando aunque con luzes limitadas, los rayos de aqueste Sol eminente: y quien serà la luz de la Iglesia, que pueda emular las grandezas deste Sol? La pregunta es buena, siendo fiesta de Ventura: quien ha de ser sino esta luz inapagable, que desde la cuna de su amanecer, començò con tan ventaxosas creces a lucir, que parecian sus luzes, emudas de las de aquel Sol luminoso, en tanto grado, que por grandes parecen gigantes de la gracia, y assombro de la naturaleza.

Que de congoxas le ocasionaua à Zacarias la esterilidad de Isabel. Crecian sus desconsuelos, y al mesmo paso multiplicaua suplicas en los estrados diuinos. Tanto pues importuno con ruegos, que vino a concebir, y a parir su esposa vn hijo, tal, que en los testimonios de Dios, ninguno tocò los vmbrales de aquesta vida mortal, mayor que S. Iuan Bautista. Y de tanto creditos que hombreando con su Criador, auia de ser grande en su presencia. Assi lo afirmo Gabriel, haziendole relacion de su dicha: *Erit magnus coram Domino*. Grande delante de Dios no lo entiendo. Bolvednoslo à dezir Angel Santo? *Magnus coram Domino*. Digo que serà Iuan grãde delante de Dios. Que sea grande? Vaya; pero delante de Dios Grande, y essa grandeza por reuelacion diuina? Cierto que à no templar la vista con el antoxo de la fee, dudara deste texto; porque ser grande delante de aquel hermoso Sol, que es el farol de los Cielos, como dixo San Iuan: *Lucerna eius est agnus*, ante cuya maquina de luzes, aun no parecen atomos los Soles, escandaliza la fee al dezirlo: ademas de que como vimos en el antecedente discurso, este titulo de Grande, solo lo diò Gabriel à Iesu Christo: *Hic erit magnus*: como pues lo ha de gozar el Bautista, y casi con las mesmas circunstancias de grande que lo dixo el Angel à Maria? Yo te lo dire, responde vn Docto Comentador, de los Euan-

Luc. 1

Apoc. 21. *cap.* 21.

Euangelios. *Quia tot sunt excellentiæ, & magnalia Baptistæ vt id, quod de filio Dei dicitur, ei adeptetur.* Sõ tantas las prerrogatiuas, y excellencias de Ioan, que le hazen equiuocar con Christo; y assi aquello que por singular prerrogatiua le da por timbre el Cielo, que es ser grande por essencia, *Hic erit magnus.* Esso mismo le da à Iuan por sus perfecciones ilustres, para que sea grande delante de Dios mismo, *Hic erit magnus coram Domino.*

Syl. tom 3. lib. 1. cap. 6 q. 20.

Ea ventura mio, que ya comienza mi pinçel à tirar rasgos en el lienço de tus perfecciones. Luz sois del mundo Padre, y Hermano mio, sí; *Lux mundi.* nadie lo ignora; pero luz tan soberana, y grande, q̃ qual retrato de esta diuina, y eterna, sois por vuestras perfecciones qual otro Baptista, viuo retrato sois escuchad Señores, y vereis en mi ventura: vn monstruo de grandeza. Concedioselo el Cielo à sus Padres à fuerza de repitidas lagrimas: y auiendo salido à luz este Sol resplandeciente, para ilustrar con los rayos de su doctrina las obscuras sõbras del vniuerso; teniendole en los braços su Madre alegre de hauer dado à luz tal hijo; llego mi Serafico Padre S. Francisco à su presencia, y poniendo la contemplacion en las luces conque amanecia al mundo Ventura, al considerarlo tan abundante de reflexos soberanos, (que los que nacen para Soles desde la cuna despuntan luces) sin mirarle à la mano, bañado en regocijo, inspirado por el Espiritu Santo, le cãto (y que tal!) la ventura en estos amorosos requiebros, que pueden seruir de corona para muchos panegiricos. Escuchad las palabras de mi Serafin Francisco, segun las refiere tu Historiador Sedulio. *Inspiratus Spiritu Sancto prophetauit dicens; Magnus in ecclesia Dei.* Aymuger, dize mi Serafico Padre S. Francisco, que sol has comunidado al mundo? Pues que muestra aquese astro, diuino Patriarcha mio, aun embuelto entre las faxas? que? q̃ hade ser grande en la Iglesia de Dios: Tan presto grande ventura? tan presto. Pues que heis conocido en el, que assi le acla mais por grande, mirad lo mio, que pienso, si no me engaña el discurso que en el hade ser vuestro hijo, cuereis engrandecerlo tierno infante, haciendoos Panegirista de sus loas. Que no, yo no me muere para esso el considerarlo hijo mio, que gouernado por el

Sedu. vita Vona

Spiri-

Espiritu Santo ha sido mi pronostico. Vengo en que assi sea pero aduertid, que ser grande en profecia, solo lo tuuo el mayor de los nacidos de boca de Dios mismo; y para sobregar los sustos de Maria, le dixo, que el Verbo que auia de parir, auia de ser tambien grande: y si de vno se dice como de Criador, y de otro como del mayor de los nacidos, dejad esse timbre, y dad le otro à Ventura? como que? bueno es esso *Magnus in Ecclesia Dei*, lo dicho dicho: no le veis como madruga Sol en su Oriente: no no considerais las luzes conq̃ sale al mundo; pues que mayor testimonio quereis, que os asegure en lo que del tengo reuelado; y decidnos Santo mio, essa grandeza ha la de tener Vētura quando grande, ò es ya grande quando niño? Porque de los niños aquien ila ma grãdes la Escriptura, solo sabemos (hablando en rigor latino) que les pronostican la grãdeza de futuro, *Hic erit magnus coram Domino*. Acabad de especificarnos en que tiempo ha de ser grande Ventura; ò lo que dudan de la grandeza deste niño! Reparen en las palabras con que le aclamò grande, y construianlas como su deuocion quisiere, *Magnus in Ecclesia Dei*, Estas son las palabras de Francisco: pensemoslas, que si me ayuda mi genio nos han de descubrir algũ prodigio ingular; y pues la ventura te nos ha venido à casa, no ay que temer el peligro.

Bien saben los mediaremente Latinos, que los verbos señalan las diferencias de los tiempos, que son presente, preterito, y futuro (perdonadme que en auditorio tan graue, aya de recurrir tan atras, que he menester darme à entender para todos) y quando en las oraciones absolutas se pone tacito el verbo, puede suplirlo el latino, para vno de los tres tiempos, porque lo absoluto de la oracion à todos tiempos abraza. Aora, pone mi Serafin en carne esta oracion: *Magnus in Ecclesia Dei*. Como la hemos de construir? ella es absoluta, y le falta verbo que declare el tiempo desta grandeça: diremos, Ventura fue grande de preterito en la Iglesia de Dios? no: q̃ es Ventura criatura, y no auia de ser grande en el vientre de su Madre, no quiero tanto empeño porque ha de trabajar en ello mucho el discurso, y puede el mio muy poco. Pues que diremos, Ventura sera grande de futuro, *Magnus erit in Ecclesia Dei*

Dei muy poco agasajo le hacia yo à mi Doctor Serafico en esta construcion; porque crecido en la hedad, ser grande, era dejar à mi Ventura en la esfera de las de mas criaturas, que crecen à los influxos del tiẽpo. luego sino hemos de dezir q̃ fue grãde de preterito porque tiene algo de arrojo, ni que sera grande de futuro, por lo que tiene de comun, diremos, *Magnus est in Ecclesia Dei*, Ventura de presente es grande en la Iglesia de Dios si, assi la oracion se ha de construir en todo rigor latino, sin agrauiar la verdad: luego el Soleminẽte de Vẽtura, apenas começò à amanecer, quãdo estaua ya graduado de grãde, como otros al acabar, tẽgo lo por cierto: pues si para ser grande es menester pasar por diferencias del tiempo; porque todas las cosas del mundo crecẽ à socorros de las hedades como dixo el Sabio, *Omnia tempus habent & suis spatijs transeunt vniuersum*, como Ventura de repẽte es grande, sin que vaya creciendo por sus grados? Porque esso es lo prodigioso de essa luz grande de Vẽtura, responde yo: mirad, en las leyes de la naturaleça, es menester crecer para subir, en las leyes de la gracia ha se de subir sin crecer, crecer, y subir es obedecer al tiempo la grandeça; pero subir sin crecer, es panegirico tan propio de los elogios de Ventura, que siendo niño, se hallò en la virtud tan grande, como los mas ancianos en la desengañada vegez.

Ecclesiast. cap. 3.

Admirabase mucho Philon del modo de aprouechar, y crecer Samuel, segun la Escriptura lo testifica. *Puer autem Samuel proficiebat atque crescebat ætate*: el muchacho Samuel al mismo paso que aprouechaua, crecia. Que crecer, y aprouechar es este? pregunta admirado Philon, y no me admiro yo, de que se admire el, pues ve peruertido el orden natural de las cosas. El mismo se responde à su duda diciendo que aquel aprouechar, era en la virtud, y aquel crecer, era en la hedad, *Proficiebat virtute, & crescebat ætate*. Aqui de Dios; pues en el orden de la naturaleza, no es crecer primero en el tiempo, y aprouechar luego en la virtud? si: porque quien a visto en pequeñ zes de tiempo, virtudes ya coronadas? en el orden de la naturaleza nadie; en el orden de la gracia todos. Crecer en la hedad, y luego aprouechar en la virtud, es venir la virtud obedeciendo a la edad; pero

1. Reg. 2. cap.

Filo in ta Mo

sin

sin crecer en la edad hallarse aprouechado en la virtud, eſſo es lo que se roba las atẽciones, y esse es el elogio singular de mi Ventura, que siendo pequeño en el tiempo, y en la edad le contemplò mi Serafico P. S. Frãcisco tã grãde, que pudo apostar su gradeza à los graduados de grandes de esta Iglesia Militante. *Magnus in Ecclesia Dei.* Si hubiera mi Doctor Seraſico de ser grande de futuro, no se admirarà de verlo mi gran P. S. Francisco, porque en las auenidas de la gracia, no fuera mucho el crecer. Pero tierno infante Ventura, en los brazos de su Madre, y ya grande en la Iglesia de Dios, es querer dispensar Dios tãto en las leyes de la naturaleza cõ esta flamante antorcha, q̃ antes de crecer en la edad, se halle con porciones grandes de luz. Crezcan otros en la edad para aprouechar en la virtud, que las virtudes gigãtes de mi ventura, tan anticipadas le vinieron, que apenas comenzaua à tener jurisdiciones sobre el la naturaleza, quando ya lo tenia graduado por grande la gracia. *Magnus in Ecclesia Dei.* Y si por estas perfecciones, y virtudes, se le concede à Iuan, el que en la gradeza se equivoque con Christo, siendo grande por reuelacion de vn Angel: bien podra dezir mi deuocion, que mi Ventura siendo grande, aun siendo pequeño, imita en las luzes de sus virtudes, Sol grande de la Iglesia por gracia, à este Sol diuino de justicia, cuyo esplendor es grande por essencia. *Magnus splendor alijs potius, quam ibi.*

Ser para otros mas que para si, es la segunda propriedad del Sol, porque à todos ilustra con sus luçes, *Sol illuminat omnia.* dixo S. Dionisio. Y tan liberales en la comunicacion de sus rayos, que siendo todo para todos, es para si lo menos, y esto sin atender a retribucion de los mismos à quien magnificamẽte beneficia. No ven que hermosa copia de luces esparce cada dia, y con que liberalidad desinteresada las reparte, y sino, que medias saca, quando en la prefidencia del dia, se gasta assimismo todo ninguna. *De se ipso diem efficit.* ponderò Ruperto. O que gran Principe, pues solo se emplea en el vtil de los inferiores que alumbra. Y porque todos viuan, y queden ricos à los influxos de sus rayos, no repara en comunicarse todo. No es esto lo que vemos en aquel Sol Sacramentado si, y

S. Dionis. nom. cap. 4.

Rup. lib. in Gen. cap. 44.

tan euidente, que hallandó de Christo Sol hermoso en aquel Sacramento augusto, mar infinito de gracias, desabrocha tanto los Senos de su liberalidad magnifica, que à todos haze parcipantes de sus luçes sin que reserue para si ninguna

§. II.

YA discipulos mios, dize la suma verdad Dios, ya se llega el tiempo en que tengo de morir (morir Dios quiẽ pudo pensarlo sin asombro.) Ea entrad en Ierusalen, y encontrando à vn hombre, con vna alcarraza de agua decidle de mi parte, que en su casa disponga el Cenaculo, porque he de sacramentarme aquesta noche. Fueron S. Pedro, y S. Iuan, y obedeciendo el mandato, pusieron la mesa, para aquel sol diuino, que con alas de su amor, caminaua aligeros baelos al ocaso, hiziese patente al mundo el mucho que nos tenia: y apenas se sentò à la mesa aquel cordero inocente, à quien aguarda por cama la dureza de vna cruz, dixo al Apostolico Colegio estas amorosas razones. *Desiderio desideraui, hoc Pascha manducare vobiscum.* Amados compañeros mios, ya que por virtud del decreto, es fuerza ausentarme de vosotros, porque el obstinado Hebreo, en vn palo me hade quitar la vida, antes que mis luçes se anublen en la pira de la Cruz, comamos entre nosotros vna cena tan opulenta de gracias, q̃ siendo el centro de delicias, assi se llamo Ruperto: *Centrum omnium delitiarũ*, reciuireis en ella, quantas pudo apetecer el antojo, y idear la fantasia. O que deseos tenia de que llegase esta hora, en que abriendo las arcas de mi liberalidad, quedaseis ilustrados todos, en los rayos desta Luz diuina. Bien: y vos dulce Iesus mio, heis de comer de esta cena tãbien? y que es cierto que comulgò en ella, sobre asegurarlo el texto, es lo comun de los Padres; luego comiendo todos juntos de aquel Sacramento diuino, todos recibieron las porciones de luz, que comunica à las almas este Sol? los Discipulos? si, y Christo? No: pues que interesò el Redemptor comulgando, se tambien? Nada: luego no comunica cosa alguna aqueste Pan de Angeles à las almas que con deuocion le reciben? buena consequẽcia cierto: los Apostoles, y los q̃ dignamẽte gustan esse sabroso bocado, adquieren como de fuente perenne, gracia, gloria, auxilios, y

Ruperi apud B. Zam.

Videat D. Tho. 3 p. & art. 7 c solt. ad

Luca 22. Apostolico Colegio estas amorosas razones. *Desiderio desideraui, hoc Pascha manducare vobiscum.* Amados compañeros mios, ya que por virtud del decreto, es fuerza ausentarme

otros infinitos dones, que al alma le comunica: luego sacramentandose Christo, y comulgando, tambien reciuirà essas gracias comunicadas por el Sacramẽto? *No, no reciuió cosa alguna de nueuo para si, porque todos los bienes sobrenaturales los tuuo Christo en sumo grado*, desde el primero instante de su Concepcion. Pues para que se comulgaua, y atan costosas expensas, su cuerpo, y sangre liberal a todos comunica? Aì està el prodigio, y esse es el elogio que pruebo: que haziẽdo magnifica obstentacion de la generosidad de su pecho, todo èl se comunica à todos con gracias, glorias, y auxilios, no participando èl ni gracia, ni auxilio, ni gloria, excepta la de su cuerpo: que esta aunque no la recibiò entonces, la mereciò para despues. Y si reparamos algo mas de lo comun, hallaremos que en la ocasion, que se comunica todo à todos, no apeteciendo cosa alguna para si, fue quando, como dize S. Iuan conciencia experimental, conociò que en sus manos auia puesto el Padre los tesoros mas costosos. *Sciens quia omnia dedit ei Pater in manus.* Y que quando podia Christo recibir à manos llenas, tanto prodigio de gracias, glorias, y auxilios, pues tenia superintendencia general sobre todos, entonces sea tan liberal en sus luzes, que todas las quiera para que las almas se vistan, se hermoseen, y se adornen, sin reservar para si ninguna; accion digna es de su grandeza, y elogio en tanto grado grande, que no se (deuotamente lo pienso, sea me fielmente entendido) que en esta segunda propriedad de ser mas para otros, que para si, este Sol sacramentado, le imita el Sol de mi Ventura, con modo tan soberano, que estoy por querer dezir, que entre las luzes grandes de la Iglesia, ninguno le imitò como el Sol de mi Ventura.

videti cot. in . dist. á q. 1 q. ad 3.

Ioan.

No valga el dicho, sino lo probare el elogio. Hallauasse mi Serafico Doctor en la Vniuersidad de Paris, compañero de santo Tomas de Aquino, à quien como à hermano estimaua: y auiendo cursado tres años en aquella Vniuersidad florida, crecieron tanto las luzes de mi Ventura, que admiraco el Parisiense Gerson, *Gers.* enseñò de este elogio: *Nescio p. c. 10 si vnquam talem Doctorem habuit studium Parisiense.* No se si en quantos Doctores ha tenido la Vniuersidad Parisiense, jamas se viò alguno tal co-

como Fr. Buenaventnra. El mayor Doctor de Paris? Caso estraño! Alomenos el Cancelario Gerson fino lo afirma, duda el que aya auido otro mayor: y quien llega à dudar, admirandose de vna cosa por grande, mas se inclina à creerla por eminente, que à considerarla menos flamante. O que lastima, no cargar mas el discurso en el dicho de Gerson! Pẽsenlo allà los Oradores, que ami me llama elogio de superior Gerarquia. Prosigo. Reconociò la Vniuersidad de Paris, que aquella luz de Ventura no estaua bien en lo oculto, sino sobre la Ciudad, para que los moradores de la casa participassen sus luzes, y de claustro pleno le constituyeron Cathedratico de Prima, que es lo mas que tiene que dar aquella insigne Vniuersidad, siendo vna de las principales del mundo. Considerose mi Doctor Serafico, Ciudad puesta sobre el monte; y aunque el monte del Doctor Angelico, era tan grande ya entonces, mayor estaua la Ciudad y menor que la Ciudad vn monte vn poco. Pero como las lecciones, mas las estudiaua Ventura, en la Escuela de el Salvador, que en las librerias del mundo, quiso luzir tanto delante de los hombres, y dar à enter que era discipulo del sol de Iusticia Christo, que baxando de la eminencia de la Cathedra de Prima, le dió la mano à su condiscipulo Tomas, para que regentasse su Cathedra, contentandose con la de Visperas, que santo Tomas tenia. No es para glorificar aquel Señor que mora en los altos cielos, que san Buenaventura en el monte, pudiẽdo habitar la Ciudad puesta en su eminencia? Santo mio que hazeis? Vuestras incansables tareas, no os han solicitado el puesto? Vuestros solicitos desuelos, no merecen essa Cathedra? Mirad, que os toca Ventura mio, y se os deue de justicia? Pues por esso mismo se la repaso à Tomas: para que conozca el mundo, que quando me veo aclamado de la Vniuersidad de Paris, y me dan la Cathedra de Prima, con solemnes lucimientos, teniendola ya en la mano, la dexo de voluntad, para que otros se autoricen: imitando aquel sol diuino, que quando mas opulento de luzes, se las comunica à otros no reservando para si ninguna. Y si preguntamos à Hugo, que premio tiene el que olvidandose de proprias glorias, trata de lucimientos age-

Videatur Sed. in vita S. Bonau. & Pat. Zeit. Sed. in eadem.

nos; reſponderà el Docto Poſtillador, que en toda verdad ſe puede llamar grande: *Qui non de ſe, ſed de alijs curat, hic vere magnus vocandus eſt*, mirando mi Ventura por lucimientos agenos ſin acordarſe de los proprios, quien puede negar que con eſpecialidad imita aqueſſe diuino ſol, ſin que le iguale otro alguno? Ya eis oido el elogio, y direis que tarda el texto; ſea del ſexto de Iſaias para que los Serafines afiancen eſte eſpecial elogio de mi Doctor Serafin.

ſup. *Luth.*

Ay de mi! dize el Profeta Euangelico, *quia vir pollutus labijs ego ſum*. Manchados tengo los labios: que hare? Tienes ojos? Si: pues mira para eſſe trono, y atiende à ſu Mageſtad, y grandeza: ya lo hago; y que ves? *Vidi Dominum ſedentem ſuper ſolium excelſum, & eleuatum*. Lo que veo es al Señor ſentado en el ſolio grande. Y no mas? Si: dos Serafines hermoſos, que cubri ndole con dos alas el roſtro, y con otras dos los pies, le dexan deſcubierto el pecho; pero para mi achaque que importa? Con la enfermedad me quedo. *Vir pollutus labijs ego ſum*. Buelue à mirar otra vez Profeta Santo. Alli reparo vn altar con encendidos carbones, pero mi

ai cap.

boca eſtà ſucia. Valgate Dios por Profeta! Y no ay en eſſe altar medicina? No sè porque el altar tiene fuego, los Serafines, ardor; el ardor, y el fuego ſon de Dios, ſi bienen los Serafines a limpiar mis labios, fuego de Dios en mi boca; ſi por tenerla manchada, me ha de coſtar tan cara la cura; pero por limpiarla, venga el Miniſtro que quiſiere. Ya viene volando por eſſos aires: *Volauit ad me vnus de Seraphin*. Cõ que? Con vna braſa del altar, que tomò con vna tenaçuela: *In manu eius calculus quem forcipe tulerat de altari*. Voluednos à dezir Iſaias: quien fue el bienhechor de vueſtra boca, que aun no acabo de entenderlo? Vn Serafin digo: *Vnus de Seraphim*. Vn Serafin? Miradlo bien? porque os tengo de hazer vn argumento muy fuerte. Ya digo que fue Serafin, y que vino volando para ſanar mi achaque: *Volauit á me*. Arabien: vos dezis fue Serafin? Si; arguyo de aqueſta ſuerte: los Serafines tienen por oficio inmediato aſsiſtir à Dios con cercania; y el hazer la voluntad de Dios los Angeles, ſegun aquello de Dauid: *Benedicite Dominum omnes Angeli eius facientes Verbum illius.* Y ſi los Serafines ſon de orden

Pſ. 102.

ſu-

superior à los Angeles, no pudo ser Serafin, sino Angel, que lo tiene por oficio. No me meto en esso, dirà Isaias, lo que se es, que fue Serafin, y que vino volando à mi socorro: *Volauit ad me vnus de Serafin.* Pues si el Angel se ha de lleuar la gloria del agassajo; porque tiene por oficio el venir: *Angeli sunt qui mittuntur?* Como es el Serafin el que exercita el oficio, lleuandose el Angel el aplauso? O esse es credito de la grandeza Serafica, quiere lleuarse el trabajo el Serafin, y que se lleua el premio el Angel. Engrandezcase el Angel norabuena con mis meritos, que yo que soy Serafin, me contento con el trabaxo, solo porque el Angel quede engrandecido.

O Serafin de la Iglesia, que bien se conoce praticais doctrina Serafica, pues son tan de Serafin vuestras acciones! Cathedratico de Prima os constituye Paris, Maestro os haze aquella floridissima Vniuersidad; pero como sois discipulo de aquel Sol verdadero, viendo a vuestro Angel amigo en grado inferior a vos, dexais de voluntad vuestra silla, para que el Angel se ilustre; imitando las propriedades deste Sol sacramentado, que quando se ve con mayor inundacion de luzes, las reparte a los otros generoso, no reservando para si, ni aun la menor quantidad dellas.

Y no se si lo encubre mas en esta propriedad segunda, de ser nada por si, y para todos todo; pero para que el mundo conozca, que cumple mi Doctor Serafico con la propiedad del Sol, repartiendo sus luzes à los inferiores espiritus, como ya vimos en la cura del Serafin à los labios de Isaias, y en dexar espontaneamente su Cathedra, para que vn Angel se engrandezca: preguntadle al Doctor Angelico, que oficio es el del Serafin? Y vereis como responde, que *tribuunt vel communicant dona propria.* Dan, y communican sus dones proprios. Consultadlo aora con mi Doctor Serafico, y preguntadle tambien si cumple con esse oficio? Pero para que serà la pregunta, si tenemos en el mismo Tomas testigo mas abonado, que luciò en en Paris con la leccion primera de mi Ventura, quedandose Ventura con la leccion segunda de Thomas: y si Thomas el Angel, y Ventura Serafin, luciẽdo cõ las luzes del Serafin el Angen, bien se deja entender que cumplio Ventura con el

el oficio de Serafin. Pero no nos detengamos en esto; buiquemosle mayor panegirico à sus glorias.

Murió la Santidad de Clemente Quarto en la Ciudad de Viterbo, por cuya muerte se desconformaron tanto los votos de los Cardenales, que estuuo vaca casi tres años la suprema Silla de san Pedro. Mancomunaronse los Cardenales, y ponen la eleccion de Pontifice en las manos de san Buenauentura; y con todo tã estrañ̃o, q̃ le dicen està la eleccion en su voto, para conuenir todos en el sujeto, que el gustere de eligir; y si el quisiere eligirse assi, que se dan su autoridad, y juntamente sus votos. Quien perdiera la ocasiõ estando en su mano el ser Papa? Pues oid: apenas oyò mi Ventura, que todos los Cardenales comprometian en su voto, nõbrò por Sumo Pontifice, y cabeça de la Iglesia à Theobaldo, Archidiacono Leodonense, Vizco de Placentino, que estaua en Ierusalen, visitãdo los santos lugares, y fue despues Gregorio Decimo, de quien reça oy la Iglesia Ateriña. Aueis oydo el prodigio? Leese de santo alguno, acto de humildad como este? No dudo que vn san Francisco, que tanto supo despreciar las vanidades del mũdo, sacudiera de si esta honra, pero dexarla mi Ventura, estando en sus manos el poseerla, dura pension es, que saca à la humildad mayor de su quicio. El mundo tenia ya dadas las espaldas à Frãcisco; con que ya viuia Francisco crucificado en el mundo pero que mostrando el mundo buena cara à mi Doctor Serafin, tenga visos, para darle las espaldas, ò fuerza de la razõ! ò valentria de la humildad de Ventura! Toda la Iglesia Romana ponen los Cardenales en la humildad de mi Santo; pero el sabe huirle tanto el cuerpo, à la mayor dignidad del mundo, que la deposita en manos de otro, hallandose como insuficiente para ella. Santo mio pues la Tiara de Roma renunciais? si, que si lo mas arduo de la virtud està en negarse assi mismos, como dixo san Gregorio, *Valde autem multum est abnegare quod est*, Viendo el mundo que me niego à la mayor dignidad, porque otro se autorice, conocerà que me niego donde es el empeño mas dificultoso: de donde inferia yo, que en esta accion humilde de dejar la Silla de S. Pedro mi Ventura, para que otro ocupe el trono, como que se

S. Greg. Hom. 32 in Euãg.

auen,

auentajò en esta virtud, al espiritu de los Apostoles.

Llegò la Madre de los hijos del Zebedeo, à pedir à Christo los puestos mas immediatos à su persona, para Santiago, y san Iuan, quando su Magestad les hacia la ultima relacion, de lo que auia de padecer en Ierusalen. *Dic vt sedeãt hi duo filij mei, vnus ad dextrã tuam, & vnus ad sinistram.* Pues muger no ha de auer sillas desocupadas para otros? no: las immediatas à Christo han de ser para mis hijos. No falta quien diga, que aquesse acto ambicioso, los hijos le aperticierõ, pero como saca tanto las colores àla cara el pedir echaron àla Madre por rorcera. Lo que yo reparo es; si Christo les tenia prometido, que se auian de sentar en doze sillas para juzgar los doze tribus *Sedebitis supersedes iudicantes duodecim tribus Israel;* que raçon pudo excitarles los animos para apetecer las dos sillas? S. Iuan Chrisostomo la da diciẽdo: *Timebant sibi præferis Petrum.* Porque temian se les adelãtase S. Pedro. Pues que recelos tienen de S. Pedro si ellos se consideran validos? el auer visto que en el Thabor se mostrò Pedro mas amante del Señor, en querer hacerle tabernaculo, y como le consideraron con esta circunstãcia y Principe de los Apostoles, quisieron barajarle, y aque no la dignidad, la silla, procurando ocupar los dos lados de Iesuchristo, por no dejar parte vacia, en que Pedro se sentase: valgaos Dios por discipulos, tanto os embaraza, ver sentado à S. Pedro? que inquietudes ocasiona essa silla? No es silla de S. Pedro? si: pues viue el animo en vn continuo tormẽto, siendo inhumano verdugo apeteciendo essa silla; y porq̃ no tenga donde poner la San Pedro, hemos de pretender ocupar los lados del Redemptor nosotros. O espiritu de mi Ventura, Soberanamente hãbriento delos desprecios de su persona! Pues pudiendo ocupar el trono Sãto de S. Pedro, le dejas paraque otro se siente quedandote tu em ie: Pero eres Sol, y assi solicitas agenos luçimientos para otros, que es lo que el material haze y este diuino de Iusticia executa, *Alijs potius quam sibi.* Sin atender à reseruar para si cosa alguna. *Excel tatẽ tenet, vt opem alijs ferat.*

Math. 20

Math. 19

S. Chri. Hom. 56. in Math.

Ya llegamos al puerto deseado de nuestra oracion: aunque las luçes del Sol de mi Vẽtura, nunca llegaron àpuerto;

porque son arbol sin raiz, dia sin noche, poço sin hondon. Es pues la vltima propiedad del Sol material, (concluye Ambrosio) tener el lugar mas eminente, presidiendo à las otras luces, para comunicarles las influencias de sus rayos. *Excelsitatem tenet, vt opem alijs ferat.* Lo mismo sintiò el Monarca, pues hablando deste Planeta hermoso, dixo, que *Sol superæminet astris vt alijs tribuat lucem:* Y assi el nacer este farol hermoso para presidir al dia, todos los demas astros reconociendo su inferioridad se ofuscan. *Nascente illo* (escriuiò el Damiano) *sepelitur omnis illa stellarum luminum, luminosa serenitas* Y la raçon es porque como contiene en si la virtu fluçiente de todas, el solo como presidente sobre sale en reflexos. A este modo pues decia yo, que era este Sol diuino de Iusticia, y soberano Sacramento, cuya virtud contiene en si, las perfecciones de los demas de la Iglesia, como quien goça de la supereminencia de todos. Escuchadme, y vereis como lo pruebo.

§. III.

DEterminose aquel parto del entendimiento del Padre, a fabricar vna casa, para logro de su amor, y efecto de su liberalidad; apuntalando su hermosura, y asegurando su firmeza, con la fabrica de siete columnas, que siruen à toda su arquitectura de sianza. *Sapientia ædificauit sibi domum, excidit columnas septem.* Quien sea aquesta casa no es vno el parecer de los sagrados Expositores. Supõngo el de muchos, y sigo solo el de mi Lyra, que entendiò por ella la Iglesia, edificada por la eterna sabiduria del hijo, vnido o y à nuestra humana naturaleza. *Ædificauit sibi domum, scilicet Ecclesiam, quam ædificauit verbo atque exemplo, in humanitate assumpta.* Por las siete columnas, entiende los siete Sacramentos que la adornan. *Columnas septem, id est septem Sacramenta instituit, quibus fulcitur tota Ecclesia.* Y no cõtento con esto, pareciendole que su Iglesia, no estaua bastantemente adornada, y le faltaua el complemento à su hermosura, ò que no se vsurpaua tanto el poder de su braço como su liberalidad quisiera; y como si de qualquiera tiempo no la pudiera sacar hermosa, cõtinuò la fabrica su idea, poniendo esplendida mesa de su carne, y de su sangre, para todas las almas deuotas, cuya salutacion pre-

Prouerb. 9.

Lyra hic

pretende. Todo es postilla de mi Lyra. *Immolauit victimas: Ethuius victimæ memoriale est Sacramentum Eucharistiæ; in quo sub specie panis continetur corpus Christi immolatum, quod est fidelium cibus.* Mi reparo está, en que teniendo la Iglesia el adorno delos Sacramentos simbolizado en las columnas, este tan cuidadosa la eterna sabiduria en la fabrica del Sacramento Eucharistico, que especifica su obra, con expresas formales raçones, quando los demas Sacramentos no parece, le costaron ni aun el menor cuidado: a que se puede de responder, que fue obra tã especial delos cariños de Dios el Sacramento del altar Santissimo, que si como en el tiempo que se empeñò àmanifestarlo al mundo, junto con los demas Sacramentos, no lo sacara tan grande, y eminnete, assi parece (dexadme lo decir assi) que se hacia como àcia atras su entendimiento, no sabiendo deponer el cuidado, hasta especificar su obra por palabras expressas, y formales Pues aqui de Dios Señores, los Sacramentos son mas de siete? no, en buena fee: No estauan significados en las siete colũnas de la casa? ya lo oisteis: luego el Santissimo Sacramento, ya estaua incluido en vna de las culũnas? es verdad: Pues como para adorno de la Iglesia, buelue à reiterar la obra de este Sacramento augusto, estando ya puesto por fundamento como los otros? valiente raçon la de Dionisio. No veis que aqueste pande los Cielos, es la consumacion, y perfeccion de los otros Sacramentos, en quien todos se contienen? *omnium Sacramentorum perfectio, & consumatio est*? Pues como queriais que su obra quedase igual con las otras de los otros? Porque teniendo el lugar mas eminente entre los demas Sacramentos como dixo Ambrosio, *Excelsitatem tenet*, era preciso, que si como Sacramento estaua cõ los otros seis, como Sacramẽto Eucharistico se encumbrase vn poco mas, para dar cõsumacion, y perfeccion à los otros, que esta propriedad como Sol diuino, tiene sela muy natiua. S. L

Bien: y en esta imitale el Sol de mi Ventura? Pues no? Y en tanto grado, que si la diuina sabiduria, puso en este Sol diuino de Iusticia, todas las perfecciones imaginables de todos los Sacramentos, como ya vimos para que fuese superior à todos, y para que de

Lyr. sup.

fus rayos los demas participa-
fen luçes, en mi Padre S. Bue-
na Ventura para lo miſmo (aſ
ſi lo ha penſado mi deuocion)
puſo todas las poſibles, dife-
renciandole en ſu formacion
de todos los demas ſu cuyda-
do, y poniendo en el ſolo co-
mo en ſuperior, todas las per-
fecciones juntas de las mayo-
res luçes de la Igleſia.

Si yo lo acierto à decir conforme lo he penſado, dare por bien empleado mi eſtudio Oid, que aquios he meneſter arentos. Tratò de criar el artifice ſupremo, eſtos amenos Paiſes, y aqueſtos alegres Sotos (deſpues de eſſos luminoſos Alcazares, que firuen de toldo al mundo) guarneciendo ſus prados de frandoſas arboledas: coronando ſus montes de agreſtes chopos: fortaleciendo ſus murallas de duros peñaſcos: poblando los aires de cantores paſarillos: llenando las rguas de eſcamoſos pezes: hermoſeando los campos con arroyos riſueños: viſtiendo, ſus margenes de verdes ceſpedes: y en fin luçiendo todo con tanta inundacion de reflexos, que ſe miraua aqueſſe Aranguez del orbe, con promontorios de zafiros, con racimos de claueles, con manojos de violetas, con mil copos de jazmines, y con eſquadras de azucenas. Todo, paraque penſais? Pues fue paraque firuieſe de alfombra alos pies de Adan, que en el ſexto dia de la fabrica, auia de ſer la ſexta marauilla. Y tan ſin cuidado ſe iba poblando el mundo de hermoſuras, y tachonando ſe el Cielo de Aſtros, que lo miſmo fue decir, que hacer; porq̃ en la voluntad diuina, lo miſmo es querer que obrar. Eſſo paſò en los cinco dias primeros: Y mirando Dios aquel prologo de ſus obras, en los poluos deſte mundo: y aunque todos, bien como hechuras de ſus manos, muy buenas, con o ſu liberalidad, y amor, que en las reynas del Angel ſe hallauan embaraçadas: porque falſearon ſus pies, cimientos bellos de Diamantes, determinò de deſahogarlas en la fabrica de vnos pardos adoues. *Faciamus hominem* (de todo el Conſiſtorio diuino) *ad imaginem, & ſimilitudinem noſtram.* Todas tres diuinas Perſonas ſe ocupan en la fabrica del animal mas glorioſo? Si. Pues ſi para criar el globo circular de la tierra, ſe obſtenta Dios como vno, *Ait Deus, dixit quæ Deus*, como para la formacion del hombre, ſe oſtentan todas tres diuinas perſonas? Pues

Geneſ. 1.

que?

que? Te parece mucho? Y en traron en consulta para essa fabrica, dice S. Iuan Chrisostomo. Y a quien consultò Dios para ella? à quien? aquel Angel del gran consejo, al vnigenito hijo de Dios, sabiduria increada, dice la luz de Grecia, *Ad quem inquit, faciamus hominem, nisi illi magni consilij Angelus Vnigenitus Filius Dei* Que la sabiduria increada se vsane tanto, en la fabrica del hombre? Que passa mas adelante el beneficio, dice Tertuliano; miralo à las manos quando lo fabrica, y veras ocupada, mano, obra, y consejo. *Recogita Deum totum ibi occupatum, & deditum, manu, opere consilio, ac prouidentia.* Y que teniẽdo el barro en las manos, tenia en este luminoso Sol los ojos. *Quicunque limus exprimebatur, Christus figurabatur homo futurus.* Pues Señor si la solidez de los Cielos, si la estabilidad de la tierra, si la eminẽcia de los Angeles, solo vn *fiat* os costò, como gastais tan desuiada prouidencia en la fabrica del hombre, que parece no puede llegar à mas el beneficio? Yo te lo dire, responde Moises, con pluma de los Cielos: porque los criò Dios para Gouernador, y Presidente de quantos brutos rasgan con sus garras el Ponto, de quantas aues cortan con sus plumas el aire, y de todo el globo circular de la tierra con quantos generos de animales barren arrastrando su suelo. *Faciamus hominem: Et præsit piscibus maris, Et volatilibus Cæli, & bestijs, vniuersæque terræ.* Pues el ser Adan Gouernador y Presidẽte, hade ser causa bastante, para que se lleue tanto los desuelos en su fabrica, que aya de detener Dios para ella por original à Christo, no auiendole tenido à los ojos para fabricar las demas cosas? si, que esso es necessario, para el que vbiere de obtener el titulo de Presidente. Y a la razon fue à mi ver, porque como este debe contener en si las perfecciones juntas de todo, y estas se contienen an Christo como en pielago, que lo es de todas por essencia, por esso Dios quando ha de formar à Adan no se vale de otra idea, q̃ desta soberana, y diuina, para que saliese perfecto àtodas luces.

Chrisost. Hom. 8. in Gen.

3. lib. de Resurr. carn. c. 6

Todo esto que heis oido, passo en la creacion del mundo: Simbolicemoslo en la Iglesia, que lo mismo hemos de hallar en su formació milagrosa. Determinò Dios plantarla

en el principio de nuestra redempcion: y para que tuuiesse toda la perfeccion posible, hermoseola con quanto en el principio del mundo criò su omnipotencia, repartiendolos matiezs de su hermosura à seis Doctores que en ella auiã de corresponder à los seis dias de la creacion, y à cada vno lo singular que en cada vno produxo. Vamoslo discurriendo. En el dia primero hizo la luz, hermoso, y temporal rompimiento de sus silencios eternos; para que se conociessen sus obras, y enseñasse a los mortales el camino mas perfecto: *fiat luz*. Y essa à quien corresponde? A S. Gregorio el Grãde, pues como primer Doctor en la Iglesia, con su luz abriò campo, para que los demas seguros caminassen. En el dia segundo hizo el firmamento: *fiat firmamentum*. Y este corresponde à S. Geronimo, pues lo solido de su doctrina, sirviò de fundamento à tantos Padres como la Iglesia ha tenido: Bien abonados testigos, son San Damaso, y Agustino, siendo siempre el acierto de sus obras, de su parecer, y dictamen. *Illum Sanctus Damasus Pontifex, illum Sanctus Augustinus de locis scriptura difficilimis, sæpe consuluit, propter eius singularem doctrinam*, testifica la Iglesia, ponderãdo lo solido de sus escritos. Al tercero dia plantò sobre la tierra, que al principio auia formado, diuersidad de plantas, y flores, para que assi estas con su fragancia, como aquellas con la dulzura de sus frutos, saciassen el aperito, y recreassen los sentidos: *Germinet terra herbam virentem, & omne semen ferentem fructum suum*. Y este à quien corresponde? A S. Ambrosio; pues lo suabe de su doctrina, no solo recrea las potencias, sino que suaulça los mas duros coraçones. El dia quarto hizo al Sol, y Luna: *fiant luminaria magna*, para que vna, y otra tuuiessen jurisdicion sobre las republicas del dia, y de la noche; y para que con sus luzes nauegassen sin embaraco de tinieblas los mortales. Y este à quien se le apropria? Al Grande siempre Agustino: astro hermoso, que si en sus principios padeciò menguantes de Luna, al llegar à ser creciente, ilustrò tanto el mundo, que con sus reflexos desterrò vn sin numero de heregias, significadas en las tinieblas, quedando desde entonces el camino tan claro, que el mas rustico puede caminar sin miedos. En el dia quinto pro-

f. 7. 4. du-

duxo las aues de las aguas. *Producant aquæ volatile super terram*, para que remontadas con la ligereza de su pluma, hermoseassen aquella vaga region del ayre. Y essas àquiẽ corresponden? Al Angel de los Doctores Santo Tomas, pues lo delgado de su pluma lo remontò à los mas altos, y soberanos misterios. Y en el dia sexto à quien formò? Aora, auia de empezar mi Sermon: formò al animal mas glorioso, à el epilogo de sus obras; vn centro en fin de perfecciones; pues fue el que quitò à la Luna, y el Sol el rebozo, à las flores la vergueça, el menosprecio à los frutos, y el que diò nombres à todos. Formò vna imagen, y semejança suya, à Adan, todo lo dixe en auer dicho su nombre tan perfecto, que estauan en èl contenidas todas las perfecciones de lo criado; formandole en vltimo lugar con tan desvelada prouidencia para que fuesse de todos vniuersal Presidente: *Vt præesset cunctis animantibus terræ*. Bien. Y esse hombre con perfecciones tantas à quien corresponde? Aqui comiença nuevo rumbo, à mi Serafico Doctor San Buenaventura, sexto Doctor de la Iglesia; formado à diligencias de Dios, con primores tantos cuantos le cuidado costara, sobrance en èl solo, las singulares excelencias que à los demas Doctores de la Iglesia, con especialidad engrandecer: Pues tuuo lo grande Gregorio, como lo cõfirmò el Cielo, aun secretño: *Magnus in Ecclesia Dei*. Tuuo lo solido de Geronimo, y lo suabe de Ambrosio, pues su doctrina, no solo afiança seguridades, sino que con sus rayos inflama en suauidad los coraçones: dixolo Roberto Licio: *Eius doctrina non solum iluminat, sed inflammat*: Tuuo lo claro, y luminoso de Agustino, para vencer con su luz, las mas densas nieblas de heregias: Sixto Quinto lo afirma: *Ille enim erat lucerna ardens & lucens*. Y vltimamente tuuo lo ligero, y sutil de la pluma de Thomas, con que se remontò à escudriñar los misterios mas ocultos. Bien lo manifiestan sus escritos. No se repara ya, con ser ay perfeccion singular que en grandece à otros, que en mi Padre San Buenauentura no se halle: Pero que mucho, si fue formado à costa de tantas diligencias, como el hombre, à quien auia de corresponder en la formacion segunda: Pues vulgare

Dios

Dios, para que se gastaran tantos desvelos para formar à mi Doctor Serafico, quando los demas Doctores se forman como al descuido, tan sin ellos? Para que? Pues no veis que a San Buenauentura le formi Dios en la Iglesia, para que sea su Presidente, como lo fue el hombre en el mundo? san Buenauentura Presidente? si. Quando? Ya lo digo.

Gouernaua la Iglesia Romana la Santidad de Gregorio Decimo, en tiempo de mi Doctor Serafico, y leuantaronse nueuos Dogmatizadores los Griegos, que infestando con sus errores la Iglesia, se atreuierõ à negar que el Espiritu Santo procediesse igualmente del Hijo, como del Padre procedejo. Reconoçiò el Pontifice supremo su culpa, y por serlo de Magestad diuina læsa, tratò de poner remedio en sus hereticos dogmas: para lo qual mãdò celebrar vn Concilio, donde fuessen cõfundidos los Griegos, cõdenados sus errores, aplaudida la Fe, segura la Iglesia, y victoriosa la Religiõ Christiana. Y como para junta tan sagrada era precissovn Presidẽte, que como antorcha flamante alumbrase à tanto ciego, y resplandeciesse con ventajas à viltade tantas luzes, dize Sixto Quinto, que por publica vtilidad, y necesidad de la Iglesia, para que el Concilio fuesse celebrado con mayor autoridad, y dignidad, determinò Gregorio Decimo, q̃ se hallase en el S Buenauentura, no solo como Doctor asistiendo, si como Presidente mandando, para que qual antorcha luminosa, puesta sobre el candelero, esplayase entonces sus rayos à vista de tantas luzes; *Ex publica vtilitate, & necessitate Ecclesiæ, vt maiori cum dignitate, & authoritate Concilij ut rebus non solum interesset, sed præesit statuit lucernam ardentem, & lucentem supra excelsum candelabrũ ponere, vt in domo Dei magis lucaret.* No es para dar gracias à Dios, de lo que se dexa decir de S. Buenauentura Sixto Quinto que quando mas necesitada la Iglesia, quando mas la apretaua el Griego, fie el Pontifice Gregorio, todo el peso del Cõcilio del dictamẽ de mi Doctor Serafico, constituyendole Presidente? Luego montaua tanto la presidencia de san Buenauẽtura, como todos los vocales del Concilio? que se yo; pẽsadlo allà vosotros, que en la verdad assi parece: Bien y quienes fueron los vocales? No fue nada: sobre quinientos Obispos, setenta Abades, mil Le-

Sixto V. in Bul. Triumph. Hirus.

Videatur Zeitaser. in fol.

tra-

trados, Doctores, y Maestros infinitos: Y que à tantas eminentissimas plumas, à tantas venerandas letras ha de presidir Ventura? Poder de Dios! De adonde le vino à mi Doctor Serafico tan singular excelencia, que en vn tan ilustre Cõcilio, aya de gozar el lugar mas supremo, para presidir à todos; De adonde? No està dicho: de que es Sol, y como el por su celsitud. *Supereminet Astris*, à imitacion deste diuino de Iusticia que *excelsitatem tenet*, assi mi Ventura, sobre todos los astros luminosos del Concilio, como Presidente se encumbra.

O abrasado Serafin mio! Quien podra dudar à vista de tãtas excelẽcias, q̃ solhetn oso imitais, à este diuino de Iusticia! Pues si el por essencia es grande, y su esplendor sin segundo, *Magnus splendor*, vos por participacion el grande sois en su Iglesia, *Magnus in Ecclesia. Dei.* Si el almodoque el material Sol, es mas para otros que para si, *Alijs potius quam sibi*, vos santo mio, sois tã liberal de vuestros proprios luçimientos, que los dexais porque otros se engrandezcã; y finalmente si essa luz diuina, es la mas excelsa, y superior de todas, y en si contiene sus particulares perfecciones, *excelsitatem tenet*, vos sois luz tan soberana, que excediẽdo à todas en grandeza, gozais del lugar mas supremo, siẽdo el vltimo de todos los Doctores, para ser de todos Presidẽte: Y si la eminencia en el Sol, es para comunicar luçimientos à los astros, de vos los participan tantos, que quiza, à no conceder les vuestra luz, viuieran muchos en tinieblas Gozadlas Serafico doctor mio, y pues con tantos fuisteis liberal de luçimientos, influid en nosotros rayos de vuestra luz, que enseñandonos el camino de la Gloria, acertemos todos à ella, *Per infinita Sæcula Sæculorum, Amen.*

FINIS

FINIS